



decoración

Por las casas del interiorista CARLOS MOTA transitan pájaros exóticos, flores o insectos multicolores en perfecto desorden. Cualquier espacio que él decora o admira es igual de vibrante y optimista que las estancias que ahora expone en *Beige is not a color*. “El color es más eficaz que un antidepresivo”, afirma.

—Vis Molina.

“Con color ¡quién

## Verde caribeño

Es el color que  
domina el salón  
de la casa  
de Frank de Biasi  
y Gene Meyer  
en Nueva York.

FOTO: STEPHEN KUNY

“necesita Prozac!”

## Rojos, rosas...

Varios tonos del pantone en todas sus declinaciones. Los rosas, naranjas, rojos... ejercen su mandato en esta mesa de la casa de Margherita Missoni en Varese (Italia).

A la derecha, la casa de Pedro Espirito Santo en Lisboa. Un prodigio de belleza y clasicismo intemporal.





FOTO: BJORN WALLANDER

*“¿El secreto del éxito a la hora de organizar una cena? Si en tu mesa caben diez, invita a cuarenta, y que tus invitados sepan que lo que pasa en una fiesta, ahí se va a quedar”*

*“Si el cuarto de baño es grande, lo ideal es poner uno o varios espejos e incluir una zona de estar con butaca y mesa de centro, para leer el periódico y tomarte cómodamente el primer café de la mañana”*

## Verde estucado

Cuarto de baño en el Fenn Hotel en Marrakech, decorado por Vanessa Branson, Howell James, y Frederic Scholl.



# E

l color es vitalidad y alegría”, afirma el decorador, consultor creativo y fotógrafo Carlos Mota (Venezuela, 1975). “Yo me crié entre la playa y el campo, donde mis abuelos tenían una finca enorme. De

ahí mi amor por la naturaleza, donde encuentro siempre la inspiración”. De hecho, por su cuenta de Instagram, @casamota, veras cómo transitan pájaros exóticos, palmeras, cocoteros, insectos multicolores, flores y perros en perfecto desorden, junto a interiores que le enamoran o proyectos propios. El espíritu caribeño en toda regla.

Y es que Carlos Mota creció en Puerto La Cruz, un paraíso del Caribe venezolano donde el mar es más turquesa que en ningún otro punto del planeta, la arena de un blanco níveo y las orquídeas, en tonos coral o magenta, crecen salvajes en las cunetas de los caminos. Con todos estos tonos del pantone impresos en su retina, es fácil entender la devoción por el color que siente este polifacético decorador, hijo de un periodista y de una pintora e interiorista amateur, de la que heredó el espíritu inquieto y la afición por la belleza y el arte. “Mi madre tenía un gusto innato exquisito, tanto para la casa como para ella misma”, afirma. “Recuerdo los maravillosos arreglos florales que hacía para adornar la mesa cuando había invitados y lo bien que vestía, con un estilo muy personal y siempre elegante”.

Después de estudiar Económicas “por imposición familiar”, aclara, se pasó a la Arqueología: “Eso sí me gustaba, era fascinante”, afirma, y después al Diseño, donde definitivamente encontró su camino. Se trasladó a Nueva York a principios de los años 80 para trabajar como asistente de la gran escultora venezolana Marisol Escobar, empezando a colaborar con el conocido interiorista Peruchó Valls, un venezolano instalado en Manhattan que se convirtió en el artífice de las mejores casas del Upper East Side y los Hamptons.

Sus referencias en el campo de la decoración pasan por Renzo Mongiardino: “Admiro la majestuosidad de sus creaciones, siempre tan teatrales y opulentas. Me identifico completamente con su estilo en el que más es más de una manera muy natural y en el que el color siempre tiene protagonismo”. También Jacques Grange, Henri Samuel, Stephen Sills: “Sus interiores son serenos y equilibrados”, y Madeleine Castaing, de la que dice: “Adoro su irreverencia”.

Si tuviera que señalar alguna casa que le haya impactado, sería cualquiera de “las varias propiedades de Valentino Garavani y Giancarlo Giammetti. Todas son maravillosas, bellamente recargadas y elegantes.



FOTO: FRANÇOIS HALARD

Carlos Mota en un puesto del zoco en la medina de Marrakech.

*“En Casa Mota, mi pequeño refugio en Santo Domingo, tengo un patio enorme lleno de plantas por donde se pasea Federico, mi pavo real. Allí olvido el frenesí de Nueva York”*

## Flores y animales siempre

Y buena prueba de ello es este rincón de la casa de Mota en Manhattan.

Un compendio de su decálogo decorativo.

En la pág. de la dcha., el comedor de la casa de Filipa de Abreu en Lisboa.

Un interior diseñado por Marie-Anne Oudejans.



FOTO: BIORN WALLANDER

Entre ellas mi favorita es el Château de Wideville, situado cerca de París y rodeado por unos jardines asombrosos. Pero lo que más llama la atención de la forma de vivir de Valentino y Giancarlo no es sólo lo exquisitos que son, sino su gran generosidad, ya que lo que más felices les hace es compartir todo lo que tienen con sus amigos. Estar invitado en sus casas o en su yate es una de las experiencias más bellas que he vivido”.

Otra de sus casas favoritas es la residencia de Susan Gutfreund en Manhattan, decorada por Henri Samuel, el interiorista favorito de la familia D’Ornano, responsable de las puestas en escena de todas sus residencias. “Es un apartamento imponente en la Quinta Avenida, con increíbles vistas sobre Central Park. Tiene siete dormitorios, cada uno con su cuarto de baño, unos maravillosos suelos de madera y un *Winter Garden* absolutamente sublime, en el que está expresado de forma magistral el color verde manzana en todas sus tonalidades”.

Carlos Mota recorre el mundo por trabajo y... por curiosidad: “Adoro viajar por India, Marruecos y Egipto, no me canso de sus paisajes y coloridos” o para visitar a sus

innumerables amigos. Vive habitualmente en Nueva York: “Tengo un apartamento muy acogedor en Chelsea -explica-. Lo redecoro por entero cada 5 años. Ahora lo he puesto muy *cozy*, sobre todo mi dormitorio que tiene paredes y techos tapizados con una tela muy francesa”. En Casa Mota, su otra vivienda en Santo Domingo, pasa largas temporadas: “Está frente a la playa y con la jungla detrás, en la provincia de El Limón. Es sencilla y divertida, en colores vibrantes y totalmente abierta a la naturaleza. Tengo un patio enorme lleno de plantas por donde se pasea Federico, mi pavo real. Allí descanso muchísimo y me olvido del frenesí de la vida en Nueva York”.

Así es que el libro *Beige is not a color*: “escogí este título porque el beige es para mí un sinónimo del aburrimiento y la falta de vitalidad”, explica riendo Mota, recoge todo su universo estético. Aquí recopila proyectos suyos, de sus casas o de las que admira y le resultan inspiradoras. “Este libro es mi *moodboard* -asegura-, cualquiera que no me conozca verá a través de sus páginas mis criterios estéticos, lo que me hace realmente feliz”.

*“Las costumbres han cambiado y tener una gran habitación destinada sólo a comedor me resulta anacrónico. Voto por los espacios flexibles, por ejemplo una biblioteca con una mesa amplia para sentar a los invitados, o un comedor con dos mesas, para comer y trabajar, que se unan cuando sea necesario”*





## Amarillo azafrán

La cocina de Villa  
Planchart en Caracas,  
Venezuela. El interior  
es un diseño  
del gran Gio Ponti.

# 10 TIPS DECO DE C.M

1. Flores frescas siempre. Transmiten vida y cariño a los habitantes de la casa. No hace falta gastarse mucho dinero, puede tratarse de un sencillo ramo de flores silvestres o una maceta. Tener naturaleza dentro de casa es un signo de respeto y amor por la vida.
2. Las alfombras te cambian. Son decisivas para levantar un ambiente, el complemento perfecto. Ocurre como con los zapatos: si llevas un gran vestido con unos zapatos feos, malos y sucios, el conjunto se viene abajo.
3. La ropa blanca debe ser buena... ¡y bonita! Pasamos unas ocho horas al día en la cama, y los días de fiesta probablemente más. Es imprescindible tener una ropa de cama bonita, de gran calidad, limpia y bien planchada.
4. Luz natural. ¡Cuánto equilibrio emocional me proporciona! Por eso considero necesario aprovecharla al máximo en cada estancia. Da igual si es a través de una ventana pequeña, siempre puede potenciarse. También creo que es importante instalar reguladores en los interruptores, para graduar la luz artificial.
5. Fuera espacios cerrados. Las costumbres han cambiado y tener una gran habitación destinada a comedor, para mí resulta anacrónico y disfuncional. Voto por los comedores flexibles, por ejemplo una biblioteca con una mesa amplia para sentar a los invitados resulta muy chic, o un comedor con dos mesas (una para comer y otra para trabajar) que puedan unirse cuando sea necesario, es una solución perfecta.
6. Cuartos de baño como salones. Me gustan muy decorados. Si son pequeños, puedes poner un bonito papel en la pared y un espejo con un marco especial. Si la estancia es grande, lo ideal es poner uno o varios espejos e incluir una zona de estar con butaca y mesa de centro, para leer el periódico y tomarte cómodamente el primer café de la mañana.
7. Las librerías me inspiran. Adoro los libros y las revistas bonitas, son unos grandes compañeros de viaje. Por eso doy gran importancia a estos espacios. Permiten creatividad y diversión porque puedes jugar con su disposición y en ellas, además de libros, caben fotos familiares, cuadros, discos, cajas, esculturas, flores y recuerdos de viajes.
8. Una cocina inteligente. Debe estar bien planteada y bien distribuida, y si es grande podemos incluir en ella una zona de estar con chimenea y buenos sillones para invitar a la tertulia, o una mesa para comer y trabajar.
9. El sofá es el rey del salón: lo principal es que sea muy cómodo y que permita descanso y lectura. No me gustan los ambientes rígidos, adoro que se note que allí vive gente.
10. Mascotas. No concibo un hogar sin animales de compañía como perros y gatos. Transmiten energía positiva a los dueños, proporcionan acompañamiento y nos hacen tan felices... 



**Beige is not a color.**  
Es el título del libro recién publicado por Carlos Mota, que desgrana su ideario estético, Editado por Vendome Press, contiene sus interiores favoritos.